
blog de Ricardo Ros



ricardo ros

Inteligencia

La vaca que no era capaz hacer café

Transcripción de los textos de los videos que se pueden encontrar en <http://www.ricardoros.com/blog/>

www.ricardoros.com

Vídeo:

<http://www.ricardoros.com/blog/index.php?entry=entry100525-000012>

Cuando naciste, naciste como consecuencia de una herencia genética acumulada a lo largo de muchas generaciones de seres humanos. Esta herencia genética te hace igual que al resto de tus congéneres, pero te convierte en un ser libre, un ser lleno de posibilidades. La posibilidad de andar, hablar, pensar, decidir, es la consecuencia de millones de años de evolución.

Lo que te hace diferente de los demás, es tu estructura biológica, que has ido moldeando a lo largo de tu vida, desde el primer momento en que empezaste a vivir. Todas las células de tu cuerpo, todos los órganos, se han ido determinando poco a poco. Pero, sobre todo, es tu cerebro, con su enorme capacidad y plasticidad, quien te ha creado como persona diferenciada. También la cultura, la familia, la religión y la educación han contribuido a convertirte en lo que eres. Esto es lo que te quita libertad.

La estructura determina el comportamiento. Una vaca da leche, no da miel. Una cafetera produce café, no filetes empanados. La estructura de la cafetera obliga a ese artilugio a hacer aquello para lo que está diseñado. El entorno activa, pero no determina lo que una estructura es capaz de hacer. Tu historia personal ha modelado tu cuerpo y tu mente, de tal manera que, cuando actúas, reaccionas a tu propia historia que te ha enseñado cómo vivir y cómo actuar ante determinadas situaciones. El entorno pone en marcha automáticamente tu estructura para hacer aquello que puedes hacer. No puedes volar, porque tu estructura no lo permite. Puedes hablar porque tu estructura te lo permite.

Esta historia personal, no sólo determina nuestra vida de conocimiento, sino también nuestra vida emocional. Nuestra estructura nos hace percibir el mundo de una determinada manera. Ves el mundo que te rodea no como es, sino como tu estructura te lo permite ver. Si fueras una vaca verías el mundo de una manera completamente diferente. Nuestra estructura nos hace inteligentes, nos da el don de la palabra y nos hace reaccionar emocionalmente. Y si no podemos volar porque no tenemos alas, podemos volar muy alto con la imaginación.

Lo que tiene de fabuloso el cerebro humano es que podemos cambiar partes de esa estructura con el aprendizaje. Seguramente no podrás volar por ti mismo por mucho que te empeñes, pero podrás acercarte más al mundo real si así lo deseas.

¿Qué opinas?

ricardoros.com/blog

Este PDF es la transcripción de los videos que se pueden encontrar en <http://www.ricardoros.com/blog>

Copyright © Ricardo Ros

Estas reflexiones se pueden usar libremente, siempre que se cite la fuente y no se introduzcan modificaciones.

Teléfono: (+34) 948 06 50 24

Fax: (+34) 948 06 50 21

Correo electrónico: comunicacion@ricardoros.com